

A INFÂNCIA NA NARRATIVA INFANTIL BRASILEIRA: DE MÁRIO A RAQUEL

LA NIÑEZ EN LA NARRATIVA INFANTIL BRASILEÑA: DESDE MARIO HASTA RAQUEL

CHILDHOOD IN BRAZILIAN NARRATIVE FOR CHILDREN: FROM MARIO TO RAQUEL

Flávia BROCCETTO RAMOS¹
Eliana RELA²

RESUMO: Analisar a personagem infantil em cinco obras – *Saudade*, de Tales de Andrade, *Reinações de Narizinho*, de Monteiro Lobato, *A ilha perdida*, de Maria José Duprè, *A fada que tinha idéias*, de Fernanda Lopes de Almeida, e *A bolsa amarela*, de Lygia Bojunga Nunes, é o objetivo deste artigo. O estudo abrange o período de 1919 a 1976 e, além de relacionar a personagem ao contexto histórico de produção de cada uma das narrativas, demonstra como a infância é apresentada em cada história, a fim de refletir acerca do percurso da criança como personagem na literatura infantil brasileira. Por fim, problematiza que a literatura infantil além de ser texto artístico é fonte para o ensino da História no Ensino Fundamental.

PALAVRAS-CHAVE: Narrativa infantil. Personagem. História da literatura infantil brasileira. Ensino de História.

RESUMEN: Analizar el personaje infantil en cinco obras – *Saudade*, de Tales de Andrade, *Reinações de Narizinho*, de Monteiro Lobato, *A ilha perdida*, de Maria José Duprè, *A fada que tinha idéias*, de Fernanda Lopes de Almeida, y *A bolsa amarela*, de Lygia Bojunga Nunes, es el objetivo de este artículo. El estudio abarca el periodo de 1919 a 1976 y, además de relacionar al personaje con el contexto histórico de producción de cada una de las narrativas, demuestra como la niñez es presentada en cada historia, con el fin de reflexionar acerca del recorrido del niño como personaje en la literatura infantil brasileña. Finalmente, plantea que la literatura infantil además de ser texto artístico es fuente para la enseñanza de Historia en la Enseñanza Fundamental.

PALABRAS CLAVE: Narrativa infantil. Personaje. Historia de la literatura infantil brasileña. Enseñanza de Historia.

ABSTRACT: The objective of this article is to analyze the child character in five works: *Saudade*, by Tales de Andrade, *Reinações de Narizinho*, by Monteiro Lobato, *A ilha perdida*, by Maria José Duprè, *A fada que tinha idéias*, by Fernanda Lopes de Almeida, and *A bolsa amarela*, by Lygia Bojunga Nunes. The study covers the period from 1919 to 1976 and, beyond relating the character to the historical context of production of each of the narratives, it shows how childhood is presented in each story, in order to reflect on the child's journey as a character in Brazilian literature for children. Finally, it discusses the idea that children's literature as well as being an artistic text is a source for the teaching of History in Elementary School.

KEYWORDS: Narrative for children. Character. History of Brazilian literature for children, Teaching History.

Introducción

¹ Universidad de Caxias do Sul (UCS), Caxias do Sul – RS – Brasil. Profesora, Área de Humanidades. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0002-1488-0534>>. Correo: ramos.fb@gmail.com

² Universidad de Caxias do Sul (UCS), Caxias do Sul – RS – Brasil. Profesora, Área de Humanidades. ORCID: <<https://orcid.org/0000-0001-9670-1634>>. Correo: nanirela@gmail.com

La literatura infantil se define desde su destinatario: el niño, lo que exige constante reflexión acerca de la concepción de niñez de la sociedad. Si las discusiones acerca de qué es ser niño en la historia de la sociedad occidental se ha diseminado, ¿qué decir del modo como representar a este ser cuya identidad está en construcción? ¿Cómo se presenta, ya que en otro modo, es el adulto que la configura? Analizar en este sentido cómo el niño ha sido representado en obras clasificadas como literatura infantil es una cuestión que se plantea. Otra cuestión es la valoración de la literatura infantil como fuente para la enseñanza de la Historia. El discurso indirecto presente en narrativa de la literatura infantil configura temporalidad, que se puede utilizar como puente entre las representaciones y el tiempo fenomenológico. El uso didáctico de esta en la enseñanza de Historia puede ser un espacio para el estudiante, a lo largo de la Enseñanza Primaria, acceder al universo cultural que brinda la construcción de procesos históricos como el de las clases populares de la sociedad, como cambios y permanencias en contextos ambientales y en procesos económicos o de identidad.

Considerando las obras utilizadas en este estudio se evidencian algunas posibilidades para acercar el conocimiento histórico a temas del cotidiano, como por ejemplo las nociones de campo y de ciudad; de modos de producción en Brasil bajo aspectos de los sectores agrícola e industrial; de luchas en contra enfermedades, contra el latifundio; de cuestiones de género; de estructura familiar; de religiosidad; de formas de gobierno, entre otros.

Habitualmente, la historia que presentan los libros didácticos entra en el aula con un carácter de verdad sobre el pasado y no como una de las muchas versiones sobre lo que ocurrió. Asimismo, el proceso de creación textual de una narrativa concretiza la Historia, como también, la creación literaria.

En Brasil, el género literatura infantil es bastante joven: tiene poco más de cien años – aparece sólo cuando los niños tienen un papel definido en la familia y en la sociedad y hay, aunque de modo incipiente, circulación de impresos. Como la narrativa se produce para el lector infantil, empieza a ser un elemento constitutivo de la obra, actuando, muchas veces, como personaje cuya construcción evidencia a su vez, la concepción del niño de la sociedad que se produce el texto. De ese modo, la representación literaria es un elemento determinante de la condición ideológica de la obra, conservadora o emancipadora, lo que interfiere en su estatuto estético.

Apoyada en esta hipótesis, la presente investigación pretende discutir cómo el personaje infantil se construye en cinco obras de la literatura infantil brasileña,

abarcando el período de 1919 hasta 1976, o sea, desde Tales de Andrade hasta Lygia Bojunga Nunes. Se pretende aún relacionar cada personaje al contexto histórico de producción de la narrativa, asimismo realizar una lectura diacrónica de los aspectos evidenciados en las diversas obras para la construcción del personaje infantil.

La preferencia por esas narrativas se debe al hecho de *Saudade (SA)*, de Tales de Andrade, editada en 1919, ser uno de los primeros libros, ambientado en escenario nacional destinados a los escolares que tienen como personaje central un niño; *Reinações de Narizinho (RN)*, de Monteiro Lobato, es una colección de episodios revelados por el autor desde *A menina de nariz arrebitado* cuya primera edición es de 1929; *A ilha perdida (IP)*, de Maria José de Dupré, editada en 1946, expande el modelo lobatiano, condiciendo niños urbanos a vivir una aventura en una isla; *A fada que tinha ideias (FI)*, de Fernanda Lopes de Almeida, divulgada en 1971, trae una visión de niño que rompe con el modelo comercial vigente hasta entonces; y *A bolsa amarela (BA)*, escrita por Lygia Bojunga Nunes y publicada en 1976, pone en escena las inquietudes de una niña bajo la óptica infantil. Se trata de ocho personajes infantiles que movilizan los enredos de las obras, conforme evidencia el cuadro 1.

Cuadro 1 - Personajes infantiles

Personajes infantiles	Obra/Año de edición	Abreviatura de las obras
Mário y Rosinha	<i>Saudade</i> /1919	SA
Narizinho y Pedrinho	<i>Reinações de Narizinho</i> /1920	RN
Henrique y Eduardo	<i>A ilha perdida</i> /1946	IP
Clara Luz	<i>A fada que tinha ideias</i> /1971	FI
Raquel	<i>A bolsa amarela</i> /1976	BA

Fuente: Elaboración propia

Desde la representación del niño en estas narrativas, este artículo discute concepciones de niñez asumidas por la sociedad. De ese modo, se enfocarán la individualidad del niño, su inserción en grupos sociales y finalmente, el recorrido del personaje infantil en la narrativa, de forma a establecer relaciones diacrónicas que posibiliten percibir las alteraciones que sufre el concepto de niñez en el período.

La individualidad del personaje niño

La construcción del personaje infantil en las obras destinadas a los pequeños lectores es una forma que la literatura dispone para representar al niño. Entre las cinco obras analizadas, sobre el **género**, se percibe que en las tres primeras el personaje

masculino asume papel relevante: en *SA* e *IP*, la acción se conduce por los niños; en *RN*, aunque el enfoque sea en el elemento femenino, Pedrinho participa de la acción. En otras dos narrativas, el destaque se dá al femenino: en *FI* el elemento masculino es totalmente suprimido del enredo; y en *BA* el conflicto muestra una niña que tiene ganas de ser un niño. Como se percibe sólo en *RN* hay cierto equilibrio entre los géneros.

Otro dato que se señala, se refiere a la **edad** de los personajes infantiles que se explicita en la mayoría de las narrativas analizadas, quedando entre siete y catorce años – sólo en *BA* no se define la edad de Raquel: se sabe sólo que tiene, en determinado momento de la historia, un brote de acné en la punta de la nariz, sugiriendo estar en la pre-adolescencia. De cualquier manera, la edad es indicada sólo como un rasgo caracterizado en la caracterización física del personaje.

De las cinco narrativas se percibe que algunas tienen **función** predominantemente educativas, con el fin de auxiliar a la escuela y la familia en la formación del niño. En *SA* son señalados “buenos hábitos”, esenciales para el futuro ciudadano, como el respecto a los mayores y la humildad, entre otros. Desde pequeños, los hijos son enseñados a auxiliar a los padres: Rosinha ayuda en la cocina y en el jardín; Mário es encargado de ir la carnicería en la ciudad y también acompaña nhô Lau en las lides rurales. Clara, en *FI*, es incumbida de preparar pastelitos de luz, porque su madre tiene que atender a otro compromiso. Los niños Henrique y Eduardo, en *IP*, a pesar de vivir peripecias en el universo maravilloso que es la isla, siguen observando leyes de la civilización, como solidaridad y respecto. Raquel, en *BA*, cuestiona la cobranza de determinados comportamientos, como pulidez en el almuerzo en la casa de tía Brunilda, humildad y servidumbre en relación a los padres y hermanos, además del respecto al horario de la escuela. *RN* sin embargo huye de esta regla, Pedrinho y Narizinho en un ambiente en el que casi todo se permite cuestionar, incluso Dona Benta, que ejerce una autoridad discreta en el grupo.

En la mayoría de las narrativas hay la intención explícita de educar al lector. Se diferencian los métodos utilizados para eso: en *SA* hay sólo la exaltación a la conducta adulta; en *IP*, las iniciativas infantiles que contrarían las determinaciones del adulto son punidas; ya en *FI* se valora mucho la iniciativa del niño; *RN* a su vez respecta a los cuestionamientos de los niños; y *BA* le muestra al lector una alternativa para la solución de sus conflictos interiores.

Respecto a la **higiene**, se observa una preocupación intensa al refrendar determinados hábitos de limpieza. En *SA*, la organización existe en el sitio es alagada,

así como el capricho de la empleada Tereza, que por la convivencia, le posibilita a los niños el aprendizaje de estos principios. En RN la higiene surge de forma lúdica, siendo permitido a Pedrinho por ejemplo tras comer mango permanecer con bigotes amarillos, llevándolo a creer ser el Príncipe de Bigotes Amarillos; Narzinho disfruta de las *jabuticabas* saboreadas en la planta, sin lavárselas y tía Nastácia come la sardina que cae en el sartén, aunque no haya sido limpia anteriormente.

Eduardo, Henrique y los demás niños de IP, aunque estén en un ambiente en que es posible la vivencia de la fantasía, mantienen el hábito de lavar el rostro al despertar, así como cepillar los dientes después de las refecciones. FI, sin embargo no menciona a higiene, del mismo modo que BA que no señala aspectos relativos a la limpieza de Raquel o aún de los seres imaginarios que participan de la narrativa.

Así como la higiene no se evidencia en estas dos obras, la **salud** de los niños no ha sido explorada por los narradores de los cinco textos estudiados, quizás porque tratan de universos idealizados en que difícilmente alguien se enfermara. Un resalvo se debe hacer a S: Mario se enferma en razón de la vida urbana, a la cual no se adapta. En RN, el médico interfiere sólo para dar a Emilia el don del habla. En IP hay alusión al estado un poco débil de Eduardo por perderse en la isla. Ya en BA se explora el equilibrio psicológico de la chica en conflicto que incomprendida por la familia, busca comprender y construir su identidad.

Cuestiones relacionadas al dominio **psicológico** del niño se abordan en obras anteriores a BA. En SA los niños reproducen los comportamientos de los adultos. Sus intereses son los mismos de los más grandes – incluso los juguetes les introducen a los niños en el universo adulto, en una actitud sumisa, sugiriéndoles temperamentos dócil y cordato. Una de las distracciones de Rosinha, en SA es por ejemplo cuidar del jardín, siguiendo ejemplo de la madre, dona Emília, y de Tereza.

En RN el aspecto psicológico se manifiesta por actitudes que demuestran alegría, testarudez e iniciativa de los niños. Sentimientos negativos también son explorados, como la rabia. Se destaca aún la postura cuestionadora de los pequeños frente a obstáculos surgidos en la concretización de determinado objetivo. Los niños son libres para realizar sus deseos; los adultos a su vez no actúan como limitadores al contrario dan espacio para que ellas busquen alternativas que aclaran sus dudas.

Eduardo y Henrique (IP), aunque huyendo para la isla con la intención de realizar deseo oculto, se arrepienten por haber desobedecido a los padrinos. Los niños son severamente punidos y sólo sobreviven debido a la interferencia del adulto, sea en

la isla sea en el regreso a la hacienda. El narrador a su vez se centra en los aspectos físicos de los niños, en detrimento a los psicológicos. En FI, Clara Luz es conocida básicamente por sus acciones. Ella se manifiesta como una niña hada, bastante autoritaria, determinada y autentica. Impone los juguetes que van a distraer a los niños y es responsable por profundos cambios en el reino, como por ejemplo, la división del poder. El hadita, tal cual los personajes infantiles de otras narrativas (a excepción de Raquel), no cuestiona su universo interior, se preocupa sólo con elementos externos.

La caracterización del personaje niño a su vez sufre transformaciones a la medida que el tempo pasa. En SA son enlechados rasgos físicos que marcan la figura de Mário. Ya en RN, los personajes son presentados básicamente por sus acciones. Henrique, Eduardo y Clara Luz son configurados por sus acciones, asimismo como los personajes de RN. Raquel, con la autoridad de narradora del texto, construye su figura y se muestra al lector, priorizando su subjetividad. En este sentido por el análisis diacrónico de los personajes infantiles, la descripción de aspectos físicos cede espacio para evidencias la interioridad de los protagonistas.

El niño como ser social

El niño posee determinados rasgos característicos de su ser y que componen a su individualidad. Pero además de esos elementos, hay otros que le auxilian en la construcción del personaje infantil como ser social, insiriéndola sea en la familia, en la escuela o en la comunidad, además de explorar aspectos como religiosidad, trajes, alimentación, presentes en la vida de cualquier sujeto.

Los personajes infantiles en estas obras están inseridas en una **estructura familiar**. En el caso de SA, la familia se compone por la imagen del padre, de la madre, de los hijos y de las empleadas domésticas. En esta narrativa el narrador adulto enfoca el compañerismo que hay entre los niños del mismo sexo. En RN, las figuras paterna y materna están ausentes – la autoridad la ejerce dona Benta, la abuela, y tía Nastácia, la cocinera. Los niños conviven con animales y figuras pertenecientes a las obras clásicas de la literatura universal. La relación entre hermanos es ignorada – Narizinho y Pedrinho son primos. Los padres están ausentes también en IP, siendo este papel desempeñado por los padrinos de los niños.

La familia de Clara Luz es formada sólo por el hadita y su madre. No hay elementos masculinos, excepto seños Relâmpago y Relampinho. La madre de Clara, en

general defiende su hija de posibles complicaciones en que el hadita se pueda involucrar.

Se ignora en la narrativa la figura paterna así como en las relaciones entre niños del sexo opuesto y aún entre hermanos. Raquel, inserida en un grupo formado por los padres, una hermana y un hermano más grande, enfrenta problemas en la convivencia con los familiares. La narrativa avanza mientras que se cuestiona la relación de la niña consigo misma, con los miembros de su familia y con los demás seres que componen la narrativa. Tras considerar la estructura familiar de la chica como quebrada, se presenta otro cuadro, lo de los moradores de la Casa de los Arreglos, donde predomina la democracia, ocurriendo discusiones sobre decisiones a tomarse, bien como propuestas de alteraciones de papeles familiares.

En cada una de las estructuras presentes en los títulos, el niño ocupa un papel diferenciado. Es lo que ocurre con Mário y Rosinha, que actúan como pequeños adultos, porque reproducen el comportamiento de los padres, no contestan los más grandes y tampoco desobedecen; caso no cumplan alguna orden, se sienten culpados. Pedrinho y Narzinho, por otro lado, no siguen parámetros indicados por los adultos, incluso porque estos dejan libres a los pequeños para vivir – desean sólo que sean buenos.

Los niños lobatinos, interfiriendo en la estructura familiar, logran convencer a la abuela a participar de una aventura, conduciéndola por la imaginación a las tierras de las *Mil e uma noites*. Henrique y Eduardo, lejos de los padres, reciben órdenes de los padrinos, lo que amenaza el papel de autoridad. Aun así, desafían leyes impuestas, yendo hacia la isla perdida. La desobediencia al adulto implica en este caso punición porque se quedan abandonados y sólo sobreviven y regresan a la hacienda gracias al auxilio de los más grandes.

Clara Luz, al contrario, es quien conduce la historia y provoca cambios en su madre y posteriormente en los demás habitantes del reino, ejerciendo un papel activo. Ya Raquel es marginalizada por los familiares, pues no logra establecer complicidad con sus hermanos y tampoco con sus padres. Para compensar la ausencia de relación afectiva, crea amigos imaginarios, con los cuales se corresponde y más tarde incluso trae algunos para su universo interior, representado por el bolso amarillo. Es Raquel quien conduce la narrativa como protagonista y narradora.

Además de las relaciones familiares, el análisis observa cuestiones socioculturales por la interacción o no de los pequeños con otras instituciones. Asimismo en la mayoría de los casos, además de los niños pertenecer a una familia,

están inseridos en la **sociedad**, constituida por la **vecindad** por la escuela por la comunidad religiosa y gubernamental.

En SA, la escuela ocupa lugar privilegiado; los niños aún antes de ingresar en el colegio ya tienen su universo ampliado porque participan de un grupo de vecinos, son llevados a la escuela por el padre y allá deben siempre obedecer a dona Alzira, vista como una señora muy buena, tanto por los padres como por los alumnos. El ambiente de aprendizaje escolar, a pesar de la ausencia de la institución formal, está presente también en RN. Dona Benta por los libros les posibilita el acceso al conocimiento a sus nietos, además de brindarles con la imaginación. En IP, como en RN, los niños están de vacaciones y ausentes de la escuela, siendo que, en la primera obra, el aprendizaje no es algo que participe del cotidiano infantil.

Clara Luz, a su vez, revoluciona la concepción de escuela en su reino, cuestionando la enseñanza, siempre repetitiva, ministrada por los profesores. Ella le convence a la maestra a cambiar su práctica educativa, creando situaciones de aprendizaje desde la realidad y de la experiencia. Ya Raquel critica la rigidez del horario y la imposibilidad de concluir el texto que tanto la entusiasma, pero no sugiere alternativas de cambio a la institución. La escuela es un valor de la sociedad contemporánea y como tal es representada en las narrativas. Más recientemente, su estructura ha sido cuestionada lo que se puede percibir en las posturas de Clara Luz y Raquel.

La vecindad generalmente desempeña importante papel. Mário, Rosinha y sus padres conviven harmónicamente con los vecinos, en un clima de ayuda mutua. La finca de Picapau Amarelo es prácticamente autosuficiente, recibiendo sólo libros y otros materiales que no se producen allí; la finca sin embargo recibe visitantes oriundos de otras narrativas clásicas como Pequeño Polegar, Bella Durmiente, Cencientas entre otros. Clara y su madre mantienen buenas relaciones con la vecindad, - todos son invitados a participar de festividades y auxilian en la resolución de problemas que por ventura surjan. Raquel mantiene la convivencia pacífica con otras personas, principalmente con moradores de la Casa de los Arreglos. Sin embargo la niña Margada reacciona contra la familia de tía Brunilda, porque sus padres y hermanos adulan la parienta abastada en virtud de regalos recibidos. Se percibe así el involucramiento de la vecindad en SA, IP y FI, pero en RN, quizás por la casi autosuficiencia de la finca, y en BA, por la tonada subjetiva impresa a los conflictos de la protagonista, esta cuestión no se explora.

La **religiosidad**, presente en algunos enredos, como en AS, por ejemplo, reitera la idea de principios doctrinarios que se deben respetar por los pequeños desde muy temprano, como obediencia, respeto y humildad. En RN, no hay alusión a un ser espiritual que se deba respetar. Pero los niños de IP, Henrique y Eduardo, sintiéndose perdidos invocan a Dios y Nuestra Señora para salvarlos, rezando bajo. Así como en RN, los textos más recientes, FI y BA, no hacen cualquier referencia a la religiosidad de los personajes infantiles. El sentimiento religioso no es una marca constante de los personajes infantiles y cuando tratado aparece de forma sutil.

Instituciones de gran alcance, como el **Gobierno**, están presentes en el corpus analizado. En SA, se ve con una función paternal, o sea, orienta y auxilia a las familias. Por iniciativa gubernamental, desde el incentivo y apoyo dado a los agricultores, las familias que hacen de sus tierras una pequeña empresa, prospera. Seu Raimundo, padre de Mário, por ejemplo, había abandonado la vida en el finca, pero vuelve y aplica orientaciones técnicas fornecidas por el Gobierno – incluso atendiendo a un llamado de mejor convivir con los patrimonios naturales, el niño estudia Agronomía. Narzinho y Pedrinho viven en un microcosmo aislado de la comunidad en general. En este medio, eran sus propias leyes, no respetando a posibles determinaciones del Estado. La única autoridad existente en la Quinta se ejerce democráticamente por la abuela y por tía Nastácia. Ya en el universo ficcional de IP – una isla del río Paraíba – no hay referencia a ningún auxilio u órgano gubernamental. Para salvarle a los niños, quién se moviliza son los moradores próximos de la hacienda del padrino, no habiendo mención del papel del Gobierno en la historia, o sea, la comunidad crea alternativa para resolver a los conflictos vividos.

El contrario ocurre en FI, puesto que Clara Luz altera, bajo su determinación y cuestionamiento, toda la estructura de poder autoritario ejercido por la Reina. El autoritarismo, que asombra a los moradores del reino, es substituido por una nueva administración equilibrada de las acciones a realizarse. El niño, en la nueva estructura, ejerce papel fundamental, puesto que Clara, además de cuestionar el poder existente, participa de la nueva gestión del reino como consejera jefa de la Reina. El autoritarismo está presente en BA, sea en la familia de Raquel, en relación a la tía Brunilda o entre los gallos Afonso y Terrível y sus dueños. Sin embargo se trata considerando sus reflejos para los conflictos interiores de los personajes y no sólo en la exploración de aspectos externos. El abordaje de cuestiones gubernamentales es así concretizada bajo formas

diferenciadas en las cinco obras en cuestión, revelando posturas de aceptación, alienación, cuestionamientos e indiferencia.

Respecto a las **producciones culturales**, se percibe que Mário, en SA, lee revistas, direccionadas al padre, que versan sobre agricultura. El niño también crea un cine, con el fin de distraer a sus compañeros. Rosinha, a su vez, no entra en contacto con las revistas leídas por el hermano. Narizinho y Pedrinho, en contrapartida, escuchan frecuentemente historias clásicas narradas por la abuela – dona Benta lee de una forma distinta, porque actualiza términos antiguos, como también traduce palabras en portugués por sinónimo brasileños. Henrique y Eduardo, aislados de la civilización, no tienen contacto con producciones culturales como libros o filmes. El balé de Clara Luz en FI, se idealiza y produce por la niña desde elementos disponibles en el universo ficcional, con el fin de distraer los moradores de la Vía Láctea y demás invitados.

Raquel de BA desea ser escritora y por ello crea diversas historias que se encajan en la narrativa primera, las cuales les causan problemas al descubrirse por los adultos. Sus cuestionamientos no se limitan a su franja etaria: ella también defiende que se deben respetar a sus deseos, pero no elabora ningún cuestionamiento sobre productos que les son destinados, excepto las ropas. Se entiende así que sólo en RN se evidencia la manifestación de la existencia de productos culturales específicos al niño – son historias que por la intervención de dona Benta, son adecuadas al pensamiento infantil, al contrario de SA, en que no hay una lectura específica por el niño, reforzando la idea de que la conducta infantil repite actitudes del adulto.

El recorrido del personaje infantil en la narrativa

La representación del niño en la narrativa, sea por su aspecto físico o psicológico, familiar o social, lúdico o crítico es condicionada a los intereses del narrador con relación al espacio del personaje en la historia, sin dejar de considerar el tema del texto que se está construyendo. Así en SA por tratarse de una reconstrucción desde los recuerdos de la infancia del niño, es la memoria selectiva de Mário que elabora su enredo, o sea, es de una narrativa en primera persona en que el niño también es testigo de la acción. En BA, una niña Raquel actúa, a ejemplo de Mário, como un narrador presente, pero con una diferencia fundamental: ella aún es una niña y por lo tanto enuncia conflictos infantiles, al contrario de Mário, que relata los hechos con una visión adulta. Aún consiente que el narrador es una figura de papel creado en el

universo ficcional de la narrativa que no se confunde con el autor de una obra, cabe en esta reflexión traer algunos puntos atinentes a la figura del autor, sujeto social que vivió en determinado contexto y tiempo histórico.

Tales de Andrade, en SA, al elegir la memoria selectiva del personaje Mário, abre una ventana para recordar marcas de un pasado, modelando fenómenos, evidenciando cambios y también un deseo de permanencia de hábitos, evitando así rupturas históricas en la sociedad nacional.

El autor nasce en el primer año de la República brasileña – 1890 -. Profesor por profesión, dió clases de Historia General y también de Brasil. Su formación y los años iniciales de magisterio suceden en un contexto de desorganización económica debido a la profunda modificación en el modo de producción nacional. Él vive en el tiempo histórico en que el modo de producción esclavista lentamente será sustituido por el trabajo libre y asalariado, cuya transición significa también rupturas en las estructuras sociales centradas en la vida rural por más de 3 siglos. El juego en la Bolsa promociona cotidianamente fortunas y también falencias, confiriendo nueva tonada para el proceso de urbanización, lo que implica, en el momento, una relación de fuerzas entre clases sociales y sus propuestas de Nación para Brasil.

La estructura urbana del período colonial en algunos centros se remodela con largas avenidas, ocasionando la remoción de familias pobres moradoras en zonas centrales para espacios alejados e insiriendo un nuevo son, el de los motores de los vehículos. El episodio de la Revolución de la Vacuna, ocurrido en el año 1904, en Rio de Janeiro, es ejemplo de la reacción popular a la remoción. Y en 1908 por ocasión del centenario de la apertura de los puertos a las naciones amigas, un tranvía con motor en lugar de la tracción animal trasporta personas en carácter experimental.

En los años iniciales de la República hay evidencias de combate a las tradiciones culturales de origen africana Según Del Priore (2017, p. 21) el Código Penal de 1890 condenaba varias formas de religiosidad y también el juego de capoeira. La medicina a su vez criticaba a los hábitos alimentares advenidos de tales tradiciones.

El profesor alfabetizador y escritor Tales de Andrade modela su pensamiento en tal contexto y hace la opción literaria por escribir para niños moderadores del campo. Temas como enseñanza, agricultura, hábitos de la vida rural, procesos de urbanización como amenaza a la vida en el campo hacen parte de sus escritos como evidenciado en SA. La niña que auxilia en la cocina y en el jardín; el niño que va a la carnicería y participa en las actividades rurales; el personaje Mario que se enferma por no adaptarse

a la vida urbana son algunos indicativos de la concepción de sociedad que propone el autor. El ruralismo carga la idea de que una nación predominantemente agrícola. La narrativa presente en SA se vuelve una fuente histórica rica, potente, puesto que traduce una percepción posible de futuro de la Nación, entre otras presentes en el texto literario de otros autores, como será el caso de Monteiro Lobato.

Las peripecias de Pedrinho y Narizinho, Eduardo y Henrique, así como de Clara, se narran por sujetos externos a los universos descriptivos de estos personajes; en cada uno de los textos, se encuentran narradores descriptivos. En el caso de IP, la visión del narrador es adultocéntrica, puesto que el personaje infantil es sólo un elemento a manipularse, con el fin de comprobar la dependencia del niño con relación al adulto. En RN, el narrador respeta las decisiones de los personajes infantiles, a las cuales les da el derecho de problematizar y señalar soluciones a las muchas situaciones vividas. En FI, se nota que el personaje infantil es más autoritaria que el propio narrador. Clara determina las acciones de todos los personajes, conduciendo el conflicto e indicando soluciones.

Mário, Henrique y Eduardo son los narradores adultocéntricos que les conducen que les punen a los niños por sus desobediencias, enseñándoles que el hecho de no seguir las prescripciones determinadas por los más grandes implica situaciones desagradables. Pedrinho e Narizinho, representaciones de la niñez lobatiana, de forma sorprendente tiene sus deseos respetados y garantizados por la fantasía. Raquel, como narradora del texto, inaugura una nueva tendencia en la literatura infantil brasileña, que empieza a explorar la interioridad del niño. Mário, aunque sea el narrador de la historia, señala el respeto al adulto, incluso porque se manifiesta como voz adulta a recordar el pasado. El narrador, al relatar las acciones de Mário (SA), no parece preocupado con elementos estéticos y valores éticos de respetos y aceptación. La aridez estética se vuelve más clara al contestarse la presencia de datos realísticos, que dificultan el desarrollo de la imaginación infantil y anulan la fantasía.

Los elementos mágicos son componentes importantes en los textos destinados al público infantil. No es casualidad que los cuentos maravillosos, debido a su estructura y la presencia de elementos mágicos, se vuelven material de lectura de los niños. Ignorar la fantasía en un texto destinado al lector infantil es generar una obra destinada al olvido. SA es un título desconocido en la actualidad por el público infanto-juvenil, puesto que no dialoga con los deseos del lector contemporáneo.

Las demás obras aún están presentes en catálogos de editoras y en los acervos de bibliotecas escolares, quizás la presencia de la magia y por la actualidad de los temas abordados. Narizinho y Pedrinho instauran en la finca un universo mágico, en el cual impera la falta de lógica. Además de eso, esta narrativa explora la intertextualidad, trayendo hacia la historia inicial personajes como dona Carochinha, Peter Pan, Bella Durmiente, Cenicientas y otras, dinamizando aún más la trama.

Narizinho y Pedrinho son personajes que Monteiro Lobato ha creado con el espíritu de niños que deberían construir la futura nación. Contemporáneo de Tales de Andrade, convivió con el mismo contexto nacional y mundial. Justo cuando se terminaban los conflictos de la Primera Guerra Mundial, el sentimiento de nacionalismo estaba de moda y era la palabra del momento. La participación de Brasil en el conflicto sucedió desde 1917. La efervescencia política llegaba en un territorio nacional en especial por medio de periódicos. Temas como nacionalidad e identidad se discutían en diferentes grupos de intelectuales. Lobato, engajado en tales discusiones, defiende para la nación un futuro amparado en la científicidad, en la modernización de los centros urbanos, en el planteamiento del saneamiento básico, en la industrialización, defendía un futuro distinto del vivido por la sociedad brasileña hasta entonces. Las concepciones de la sociedad y del ciudadano, defendidas por el escritor son diferentes, se puede decir incluso opuestas a las concepciones que defiende Tales de Andrade.

Problemas abordados en *RN* como quien es el trabajador; cuál el papel de las oligarquías, las diferencias étnicas, actúan como provocaciones instigadoras a la reflexión de los patrones sociales, políticos, culturales y económicos vigentes. Santos (2008, p. 23) registra que los niños son mentes cuestionadoras necesarias al proyecto de la nación. Narizinho representa la ética femenina en la propuesta de nación; Emilia incorpora el papel de la transgresión; Pedrinho representa el emprendedor práctico necesario al futuro de la nación, y Lobato le posibilita al niño actuar libremente, con el fin de construir un “modelo” capaz de operar la invención de esta “Finca/Brasil” (lugar en el que siempre habrá ciencia).

La concepción de niñez propuesta en *RN* se contrapone a la niñez vivenciada hasta las primeras décadas de la República, evidenciando contrastes entre los hijos de los señores abastados y otros infantiles. Los primeros vivían una niñez cercada por las familias y las experiencias vividas en común, en la posición dentro de los lazos de filiación, en las reglas de funcionamiento familiar, en las trayectorias de las costumbres y saberes técnicos (DEL PRIORE, 2017, p. 409). Los demás los hijos de la clase pobre,

los huérfanos, los abandonados, para los cuales niñez es el sinónimo de obligaciones de trabajo. Con tal contexto, el censo hecho en el año 1920 indicó el índice de 69,9% de analfabetos considerándose la publicación de quince años o más (FAUSTO, 2000, p. 393). Los personajes infantiles de RN son protagonistas de sus historias y proponen otra forma de funcionamiento para la sociedad y la nación.

Pese a la censura velada del adulto, se sigue leyendo a IP, pues la aventura permea el enredo. El niño tiene la iniciativa de ir hacia la isla pero no sobrevive ni regresa sin el auxilio de los adultos. Aun así el clima de fantasía está presente en la isla, espacio mágico donde los niños se pierden. Se nota que es posible sonar sólo cuando los niños están solos; el adulto es configurado como un sujeto fiscalizador que explora la racionalidad, escondiendo aspectos de imagen. En el caso de IP, el punto de vista del narrador es adultocentrico, puesto que el personaje infantil es sólo un elemento a manipularse, con el fin de comprobar la dependencia del niño con relación al adulto.

La publicación de IP por Dupré ocurre justo tras el término del período de 15 años del gobierno de Getúlio Vargas como presidente de Brasil. Con el uso intensivo de los medios de comunicación, a lo largo del período ocurre la construcción de la imagen de Getúlio como protector de los trabajadores y guía de los brasileros. Figura centralizadora, buscó conciliar intereses entre los diferentes grupos sociales con el fin de promocionar cambios necesarios con menos riesgo que pudiera para la generación de conflictos. Conciliación de intereses, centralización de poderes e intervención del Estado fueron marcas de identidad del período.

Es posible identificar características del contexto en los escenarios de la historia y comportamientos de los niños protagonistas de la aventura. La conciliación entre sociedad urbana y la rural se puede identificar en los niños urbanos que pasan las vacaciones en la hacienda de los padrinos. A lo largo del planeamiento y la ejecución de la aventura no hay conflicto y se negocian sus ideas distintas.

La narrativa contiene intenciones pedagógicas para la transmisión de normas. Una de ellas es la familia evidenciada en pasajes como el confort proporcionado por el espacio familiar y el compromiso que los niños manifiestan con los miembros que de ella hacen parte. La nación en construcción necesita de un modelo social en el cual el adulto es ejemplo de cómo actuar en sociedad, orientando a los jóvenes hacia el buen camino. Tanto una norma cuanto otra remeten a la imagen del presidente como guía y como ejemplo. La punición cuando ocurre la desobediencia hace reflexionar sobre el

Estado que interviene, no sólo en las cuestiones públicas, sino también en el ámbito privado.

En FI, las acciones se desarrollan en el espacio mágico de Vía Láctea y los personajes como hadas y brujas alimentan la fantasía en los capítulos iniciales de la obra. Más tarde estos elementos son abandonados por Clara, que conduce acciones, interfiriendo en la administración del reino de modo realístico.

Cuando Fernanda Lopes de Almeida publica FI, Brasil está en el quinto año con los militares en el gobierno. La educación nacional pasaba por la reformulación de la Enseñanza Superior, con amplia privatización de la escolarización en todos los niveles. El país vivía también la adaptación del 1º y 2º grados, siendo este profesional el que evitara la búsqueda por la enseñanza superior. Las reformas implementaron educación con fuerte veis técnico. Pero quizás la consecuencia más inmediata ocurrió en las representaciones estudiantiles. Prohibida la actuación de las distintas organizaciones desde 1967, las representaciones estudiantiles de las escuelas fueron transformadas en centros cívicos. Con la ausencia de espacios para discusiones políticas enflaquecimiento de las asignaturas del área de Humanas, la juventud brasileña pasará por un largo período de silenciamiento, el cual será garantizado por el Acto Institucional nº 5 (AI-5). El documento quitó garantías individuales, públicas o privadas.

El personaje Clara Luz enuncia los contrapuntos al contexto del momento: para la reforma mecanicista ella revoluciona la concepción de escuela en su reino, cuestionando el aburrimiento que se practicaba; para el silenciamiento impuesto por fuerza de la ley, ella cuestiona constantemente; para la centralización del poder en las manos del presidente militar, ella será responsable por la división de poderes en el reino; para el autoritarismo, ella lo sustituye por una administración equilibrada de las acciones a realizarse. La protagonista actúa, se puede decir como elemento pedagógico provocador de cuestionamientos sobre instituciones y conductoras sociales.

Ya el universo que compone BA es totalmente mágico. Los amigos de Raquel son seres imaginarios y actúan como proyecciones de las voluntades de la niña. Se tiene una narrativa de moldura, de modo que dentro de la ficción primera son inseridas otras historias que a ella se encuadra. Sin preocupación con la linealidad, el texto es construido a ejemplo de la mente infantil, abriéndose a otras cuestiones que surgen y allí se pueden desarrollar.

La producción de Lygia Bojunga en BA, sin embargo ultrapasa los límites de la fantasía, poniendo en juego cuestiones esenciales a la situación vivida por los jóvenes

contemporáneos de aquel contexto. Raquel la niña protagonista pone en movimiento críticas a la sociedad de los años 1970 que en Brasil andaba al lado con concepciones conservadoras lo que la lleva a esconder sus tres grandes deseos en el bolso. La realidad social e histórica hace parte del cotidiano de la niña, de sus cuestionamientos, de sus deseos.

El sentirse oprimida remete al contexto social regulado por la censura que gana refuerzo con el gallo, cuyo pensamiento había sido cosido. Cuestionar la servidumbre en relación a los padres y hermanos indica una característica vivenciada por los jóvenes en aquellos años, dígase a los más duros del periodo militar. Al considerar quebrada la estructura familiar, opina sobre el propio modelo de esclavitud de la práctica nacional.

¿Y el Bolsillo Amarillo? Este es el propio espacio interior en el cual hay libertad para organizar la “sociedad” según sus concepciones; donde os distintos conviven; donde la democracia es posible. En la última obra estudiada, los conflictos internos han sido solucionados por la imaginación y por la creación de otras historias que resuelven pendencias iniciales. Es pues por la fantasía que se solucionan las inquietudes de los niños. La fantasía surge como un elemento capaz de contribuir para solucionar los límites impuestos por el ambiente opresos dónde los personajes infantiles están inseridos.

Considerando los personajes estudiados en las obras indicadas en este estudio, el recurrido del niño como personaje en la literatura infantil fornece pistas sobre las concepciones políticas de cada autor, sobre el proyecto de ciudadano deseado, sobre la forma de Estado vigente (contestándolo o refrendándolo). Andrade escribe SA en medio al contexto de transición de la sociedad rural hacia urbana, así presenta niños de acuerdo con el contexto rural. Lobato, al presentar niños con autonomía en sus pensamientos y actitudes defiende la formación de ciudadanos adeptos al proceso de industrialización. A su vez, Duplé idealiza niños conciliadores conforme el líder de la Nación, mientras Almeida y Bonjunga incentivan a los niños al pensamiento crítico, con espíritu democrático y no subordinado.

Las obras, más allá de objeto literario que encanta, son fuentes históricas para el estudio de las diferentes concepciones de educación del espíritu infantil y de los procesos culturales que circundaron los proyectos de ciudadanía para la Nación. Se tratan pues de piezas que al integrar el currículo escolar contribuyen para ampliar tanto las vivencias estéticas como también el entendimiento acerca del universo social y cultural de su país.

AGRADECIMIENTOS: CNPQ-proceso: 305191/2016-0 demanda/llamada: CNPq llamada no. 12/2016-becas para la productividad de la investigación-PQ

REFERENCIAS

ALMEIDA, Fernanda Lopes. **A fada que tinha idéias**. 20 ed. São Paulo: Ática, 1993.

ANDRADE, Tales de. **Saudade**. 52 ed. São Paulo: Companhia Editora Nacional, s/d.

DEL PRIORE, Mary. **História da gente brasileira**. Vol. 3 República – Memórias (1889 – 1950). Rio de Janeiro: LeYa, 20017.

DUPRÉ, Maria José de. **A ilha perdida**. 28 ed. São Paulo: Ática, 1992.

FAUSTO, Boris. **História do Brasil**. 8 ed. São Paulo: Edusp e FDE, 2000.

LOBATO, Monteiro. **Reinações de Narizinho**. 47 ed. São Paulo: Brasiliense, 1993.

NUNES, Lygia Bojunga. **A bolsa amarela**. 22 ed. Rio de Janeiro: Agir, 1993.

SANTOS, Elisângela da Silva. **Monteiro Lobato e suas seis personagens em busca da nação**. 2008. 144 f. Dissertação – Universidade Estadual Paulista, Marília, 2008.

4

Como citar este artigo:

BROCCHETTO RAMOS, Flávia.; RELA, Eliana. A infância na narrativa infantil brasileira: de Mário a Raquel. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 13, n. 4, p. 1742-1758, out./dez., 2018. E-ISSN: 1982-5587. DOI: 10.21723/riaee.unesp.v13.n4.out/dez.2018.11152

Submissão em: 20/11/2017

Aprovação final em: 20/04/2018